



Isabel Allende y las mujeres



Siempre el paso de la escritora Isabel Allende por su país deja una estela de saludables confrontaciones con ideas y hechos vigentes. Es profusamente entrevistada y no escatima sus declaraciones. Reconoce el periodismo como uno de sus oficios y no defrauda a sus colegas, para los cuales ella es un elemento de trabajo incitante.

En sus opiniones es espontánea y auténtica. Habla como una señora joven algo asombrada de su gloria literaria. Quiebra lanzas por los derechos de su sexo. Y no tiene complejos en declarar que es feminista, a pesar de las caricaturas fáciles que se hacen de sus activistas.

Una feminista verdadera y moderna no es enemiga de los varones. Está claro que es todo un viejo orden el que genera la discriminación y la subordinación de las mujeres en casi todas las sociedades. Isabel Allende no absolutiza el mundo femenino y no lo separa de los hombres. Propicia la armonía de los sexos en los asuntos fundamentales sin alterar la peculiaridad de cada género.

La antigua servidumbre -dice- se resuelve de la manera más simple pero también más compleja y difícil: con la igualdad de derechos. Pesa todavía la barbarie musulmana que convierte a la mujer en un objeto para el hombre, en un ser desechable y sin ningún derecho propio. De alguna manera ese "peso de la noche" se ha enraizado en todas las sociedades, aun las más evolucionadas.

Hace menos de 50 años las chilenas no tenían derecho a voto. Parece increíble que una conquista tan natural como el sufragio femenino haya suscitado tantos alborotos, batallas y represiones.

Cualquier chileno que salga al exterior se da

nes de personas identifican con el Chile actual. Otros valores universales del país, Pablo Neruda, Claudio Arau, Roberto Matta, empiezan a alejarse en el tiempo. En estos momentos *La casa de los espíritus* se ha convertido en una película de éxito mundial, a pesar del desacuerdo de los críticos sobre sus méritos. La protagonizan algunas de las figuras máximas del cine de hoy y la dirigió un brillante realizador europeo. Todo un suceso jamás conseguido antes por una obra de autor chileno, que en este caso es mujer.

Esta estrella literaria no es, por suerte, una diva lejana y caprichosa, sino una mujer que no intenta ser diferente a las demás. No cesa de hablar y de escribir sobre su país y sus héroes reales. Es fiel a sus orígenes y a la gente que conoció cuando era reportera en Santiago.

La identificación con el país de las grandes mujeres de Chile ha sido constante. Ni el Premio Nobel ni nada hizo que Gabriela Mistral dejara de ser la maestra rural del Valle de Elqui. Toda la obra de Violeta Parra es un canto a las esencias sencillas de su patria. Podríamos citar más: a la trágica y magistral María Luisa Bombal; a la dura narradora Marta Brunet; a Marta Colvin, una de las más grandes escultoras latinoamericanas; a las mujeres de la narrativa y de la pintura de hoy; a Verónica Villarreal, cantante que triunfa en los grandes escenarios de la ópera; a olvidadas maestras de varias generaciones, como Amanda Labarca y Olga Poblete. La lista es larga.

Los triunfos literarios y la claridad de ideas de Isabel Allende, sus valientes y apasionantes heroínas, nos obligan a los varones a recapitular sobre cuánto les debemos a las mujeres en

Isabel Allende y las mujeres [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isabel Allende y las mujeres [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile